

## Pinceladas de Realismo Finlandés

### Reseña

**Economics for real. Uskali Mäki and the place of truth in economics** editado por Aki Lehtinen, Jaako Kuorikoski y Petri Ylikoski, U.S.A. y Canadá: Routledge, 2012, 280 pp., ISBN 978-0-415-68654-9 (hbk), ISBN 978-0-14840-2 (ebk)

Esta obra ofrece un análisis crítico de la filosofía de la economía de Uskali Mäki, en particular de la consideración realista científica de la economía. Intenta responder, de algún modo, a las preguntas de Lehtinen en la introducción:

¿Están los economistas aspirando en absoluto a la verdad, o están solamente jugando un juego intelectual en que tales supuestos son aceptables por alguna razón misteriosa? ¿Están estudiando la economía en serio? ¿Están simplemente desinteresados en la verdad?, o ¿hay tal vez alguna otra forma de considerar sus prácticas de modelar? p. 1<sup>1</sup>

En esta cita aparece la preocupación que atraviesa toda la obra de Mäki: conciliar la economía y el realismo, en torno a la que se ubican los distintos temas abordados en este libro.

Los artículos que lo componen surgen de una sesión especial en la INEM Conference (Helsinki, 2011), con motivo del cumpleaños número sesenta de Mäki, en reconocimiento a su gran aporte a la filosofía de la economía.

El texto consta de 4 partes y 12 capítulos. La parte I versa sobre el aislamiento de la verdad en los modelos económicos, la II sobre la base de los sensibles comunes de la economía, la III acerca del dominio correcto de

---

1 La traducción de las citas aquí y en adelante es mía.

esta disciplina, y la IV intenta repensar el realismo.

La parte I tiene 5 capítulos. En el primero, Frank Hindriks intenta salvar la verdad en la economía tratando la cuestión del irrealismo de los supuestos, proponiendo dos estrategias: la de la verdad futura y la de la verdad contrafáctica. Asume las estrategias de la verdad de la paráfrasis (Musgrave, 1981) y la de la verdad significativa (Mäki), reelaborando lo que él llama “la tipología de los supuestos Musgrave-Mäki” (Hindriks, 2006). En Mäki, las paráfrasis son los supuestos reales de la teoría.

En el capítulo 2, Ilkka Niiniluoto, tomando la consideración MISS de los modelos (Models as Isolations and Surrogate Systems) de Mäki (Mäki 2009) y la noción de mundos creíbles de Sugden (Sugden 2000; 2009) muestra que el concepto de verosimilitud es útil en las discusiones corrientes sobre la naturaleza y función de los modelos científicos. La noción de verosimilitud (*vero simile*; “*like the truth*”) aplicada a los modelos económicos abarca verdad parcial y similitud. Siendo los modelos distorsiones de la realidad, éstos como representaciones de objetivos reales, son modelos de similitud. Los mundos contrafácticos creíbles son realistas como las novelas, “los personajes y los lugares son imaginarios, pero el autor tiene que convencer al lector de que “podría haber personas y lugares como esos en la novela.” p. 75.

En el capítulo 3, Daniel Hausman analiza la noción MISS. Reconoce que los modelos son útiles por sus diferencias con el sistema objetivo. Aunque es importante definir modelos como un conjunto de supuestos e investigar propiedades de los mismos haciendo inferencias de los supuestos, se pregunta cómo eso puede contribuir a la ciencia empírica. Propone considerar a los modelos como predicados o definiciones de predicado, diferente a entender a los modelos como portadores de verdad al modo de Mäki. En Hausman los modelos permiten hacer inferencias. Si los supuestos son verdaderos, sus implicaciones lo serán. Pero esto no resuelve el problema del irrealismo de los supuestos en economía. Hausman sostiene que conocer las implicaciones que definen los modelos económicos no es nada.

En el capítulo 4, Till Grüne-Yanoff profundiza en la noción de aislamiento en Mäki y compara sus diferentes versiones. Distingue el aislamiento

esencial, formal y mínimo. El aislamiento es análogo a la experimentación científica. Procede mediante la omisión y la idealización. Esta última es una técnica auxiliar en el proceso de aislamiento. Pero, el factor aislado nunca es idealizado. Esto es central para el realismo. Los modelos son contruados como mini-mundos simples, controlados, en contraste con el maxi-mundo complejo y descontrolado. (Mäki 2005, 306). Modelar es aislar teóricamente. Si bien entiende que esta noción tiene un rol importante en el Realismo Científico de Mäki, no es siempre claro a qué versión de aislamiento se refiere en cada momento. Señala que juega un papel importante para evaluar las teorías científicas y para explicar el uso y la construcción de modelos. Sugiere que esta noción debiera ser lo más amplia posible para reflejar las diversas prácticas de modelar.

Jack Vromen, en el capítulo 5, analiza la noción de aislamiento teórico y el debate en torno a ella. Recoge las críticas sobre cuestiones acerca de si el mecanismo aislado es significativo o esencial; si es el único relevante, entre otras. Destaca las nociones de *de-isolation* y *re-isolation*. Se refiere a ellas presentando el fenómeno “*crowding out*”. Señala las relaciones entre las motivaciones extrínsecas e intrínsecas y plantea si las primeras pueden desplazar las segundas. El debate sobre “*el crowding out*” muestra según Vromen, que la manera en que los ítems incluidos interactúan entre sí para producir un *explanandum*, puede ser también un factor de discordia. Pretende suplementar el aislamiento con las nociones de *de-isolation* y *re-isolation*.

La parte II está formada por dos capítulos. En el 6, Francesco Guala profundiza en los “sensibles comunes” de Mäki. El neologismo “realismo sobre sensibles comunes” sostiene que las teorías económicas refieren a exclusivamente, entidades que pertenecen a nuestra visión ordinaria del mundo. La existencia de las entidades teóricas de la economía es un hecho que nadie dudaría. Fundamentalmente analiza la noción de preferencia implícita en el marco formal de la teoría de elección racional y muestra que las preferencias no son entidades sino propiedades relacionales. Examina un intento de demostrar que las preferencias son accesibles a la observación directa por medio de la introspección. Esto depende del grado de homogeneidad de las bases causales de las preferencias. Guala señala que “preferir x a y” es tener una propensión para elegir x, dadas algunas condiciones. Si las preferencias son disposiciones, o éstas son idénticas a su base causal, o no son causa de la conducta. Respecto de si las preferencias

son observables, entiende que algunas lo son, y otras tal vez, no.

En el capítulo 7, Wade Hands penetra en la teoría contemporánea de preferencia revelada (CRPT), y su relación con el realismo, los sensibles comunes y la economía. Desafía el argumento de Mäki sobre los sensibles comunes con la CRPT en la que términos como preferencia y utilidad se alejan radicalmente de su significado de sentido común. Muestra que las nociones de preferencia y elección se alejan de nuestras nociones de sentido común, que la CRPT no es una teoría de elección del consumidor (*theory of consumer choice*) en cuanto elección del consumidor.

La parte III está compuesta por los capítulos 8 y 9. En el 8, Don Ross se detiene en el realismo de Mäki y el alcance de la economía. Si bien la idea de elección del psicólogo “desciende” de un sensible común, el concepto de elección del economista es un constructo abstracto que no se deriva del conocimiento cotidiano. Para que algo cuente como un sensible común no tiene que ser considerado un producto de la construcción de una teoría. Argumenta contra la idea de Mäki de que los elementos básicos de la economía son sensibles comunes o derivados de ellos.

En el capítulo 9, John Davis profundiza en lo que considera uno de los aportes más importantes de Mäki a la filosofía de la economía: el imperialismo de la economía (Davis, 2012). En Mäki este concepto, en términos de sus aspectos epistémicos, implica cómo pensamos sobre las ciencias proveyendo explicaciones. El alcance de la ciencia ni su contenido conceptual están determinados, pueden cambiar. El imperialismo de la economía es un caso especial de expansionismo de la disciplina que involucra la búsqueda de la completa *consilience*. La economía incluye elementos que no se originaron en esta ciencia (Davis 2006; 2008), y que suelen ser representativos de otros campos. La discusión sobre la interdisciplinariedad presupone que podemos distinguir entre disciplinas. Los programas de investigación periféricos comparten elementos conceptuales con otras disciplinas. La intensidad en la oposición entre ortodoxia y heterodoxia económica puede ser atribuida al deseo de los economistas para definir la diferencia de esta disciplina con otras ciencias sociales.

La parte IV, que propone repensar el/los realismo/s, está formada por tres capítulos. En el 10, Kevin Hoover analiza el pragmatismo, el realismo

perspectivista y la econometría. Su punto de partida es la tensión en los econométricos entre el constructivismo y el realismo. Relaciona el perspectivismo con la visión de Giere de que las restricciones generan intersubjetivamente juicios confiables desde cada perspectiva. Hoover sugiere que el pragmatismo de Peirce puede elaborar el realismo perspectivista restaurando el balance realismo-perspectivismo. Según Hoover, un mapa o un modelo pueden ser verdaderos de acuerdo a los propósitos y la precisión sostenidos. El progreso científico puede darse buscando perspectivas comunes, pero entiende que estaría mal imaginar que tenemos la perspectiva más alta o que hay una que lo sea.

En el capítulo 11, Jesús Zamora Bonilla vuelve sobre la disputa entre retórica y realismo entre Mc Closkey y Mäki. Señala que ahora todos acordamos en que la ciencia es un campo de persuasión en el que la verdad y la objetividad son restricciones normativas a las estrategias de persuasión que debieran ser utilizadas. El problema consiste en saber si podemos encontrar una explicación a por qué el argumento A se toma como válido en el contexto C. Destaca que los filósofos realistas tienen un compromiso con que el objetivo de la ciencia es la verdad, no sólo el éxito empírico. Analiza cuál es el rol del realismo en la ciencia como un juego de persuasión. Asume que hay una conexión entre retórica y realismo.

Jaakko Kuorikoski y Petri Ylikoski en el capítulo 12, vuelven sobre el debate entre Lawson y Mäki acerca del realismo. Presentan una crítica sobre el Realismo Crítico (RC), y adhieren a lo que Mäki (2011) llama Realismo Crítico Auténtico (RCA). Entienden que el RC no es la versión más prometedora del Realismo Científico para la economía, a causa de su separación de la mainstream de la filosofía de la ciencia. Esto ha hecho que este movimiento se haya perdido oportunidades para desarrollar conceptos como mecanismo, emergencia y explicación.<sup>2</sup> Destacan los autores que tanto el RC como la visión realista mäkiana comparten el énfasis en que la verdad es independiente del observador y la importancia de buscar mecanismos causales. Si bien acuerdo con lo segundo, la noción de ver-

<sup>2</sup> Nótese que en el 2012 Lawson publicó: "Ontology and the study of social reality: emergence, organization, community, power, social relations, corporations, artefacts and money", Cambridge Journal of Economics, 36, 345-385, 'Emergence, Morphogenesis, Causal Reduction and Downward Causation', en Margaret Archer (ed.), Social Morphogenesis, Springer, New York, y 'Emergence and Social Causation' en John Greco and Ruth Groff (eds.), Powers and Capacities in Philosophy, Routledge, London and New York, donde trata las cuestiones de mandadas por Kuorikoski e Ylikoski.

dad presente en Lawson como dúo expresivo-referencial, entiendo que es diferente a la defendida por Mäki (Lawson 1997, 238-246). Muestran que Lawson y Mäki difieren en la posición respecto del uso de modelos formales mainstream, el aislamiento y la ontología social. (Kuorikoski e Ylikoski 2012, 269). Sugieren una posible combinación entre el método de explicación por contraste de Lawson y el método del aislamiento de Mäki. Presentan el reciente RCA de Mäki, que a su criterio no refleja un cambio en su posición inicial. Sin embargo, entiendo que en este Realismo se destaca la vinculación entre la economía como ciencia y la política económica, y el rol de las instituciones y condiciones sociales de investigación como relevantes, además de las restricciones ontológicas, en el desarrollo de una economía como ciencia exitosa. Estas cuestiones vinculadas a la práctica económica no estaban especialmente presentes en el desarrollo de su Realismo Mínimo, su Realismo Posible o en la consideración MISS de los modelos económicos en este autor. (Borella, 2012).

Este libro tiene una mirada analítica sobre la propuesta de Mäki para comprender el mundo social y plantea las dificultades y los debates en torno a algunas de las nociones fundamentales de su pensamiento. Pone de relieve la actualidad de la preocupación acerca de cómo se relaciona la ciencia con el mundo, en este caso, con el mundo social. Recomiendo especialmente su lectura a quienes estén interesados en problemas acerca de la filosofía de la economía, la epistemología de la economía y la filosofía de las ciencias sociales, así como a quienes estén preocupados por el debate realismo-instrumentalismo en la filosofía de las ciencias, y el debate sobre el realismo de los modelos económicos. Y si bien, no es intención de este libro que cada capítulo esté seguido de una respuesta de Uskali, espero que prontamente podamos disfrutar de sus comentarios a estos textos.

## Referencias:

- Borella, Agustina, 2012, “Los Desafíos del Realismo Crítico Auténtico”. En prensa.
- Davis, John Bryan, 2006, “The turn in economics: neoclassical dominance to mainstream pluralism?”, *Journal of Institutional Economics*, vol. 2, Issue 1, pp. 1-20.
- 2008, “Turn in Recent Economics and return of orthodoxy”, *Cambridge Journal of Economics*, vol. 32, Issue 3, pp. 349-366.
- 2012 “Economics imperialism under the impact of psychology: The case of behavioural development economics”, Available at SSRN: <http://ssrn.com/abstract=2153090> or <http://dx.doi.org/10.2139/ssrn.2153090>
- Hindriks, Frank, 2006, “Tractability assumptions and the Musgrave-Mäki typology”, *Journal of Economic Methodology*, vol. 13, Issue 4, pp. 401-423.
- Lawson, Tony, 1997, *Economics and Reality*, Routledge, London and New York.

- Musgrave, Alan, 1981, "Unreal assumptions' in economic theory: the F-twist untwisted", *Kyklos*, vol. 34, Issue 3, pp. 377-387.
- Mäki, Uskali, 2005, "Models are experiments, experiments are models", *Journal of Economic Methodology*, vol. 12, Issue 2, pp. 303-315.
- 2009, "Missing the world. Models as isolations and credible surrogate systems", *Erkenntnis*, vol. 70 (1), pp. 29 - 43
- 2011, "Scientific realism as a challenge to economics (and vice versa)", *Journal of Economic Methodology*, vol. 18, no. 1, pp. 1–12.
- Sugden, Robert, 2000, 'Credible worlds: the status of theoretical models in economics', *Journal of Economic Methodology*, vol. 7, Issue 1, pp. 1-31.
- 2009, "Credible Worlds, Capacities and Mechanisms", *Erkenntnis*, vol. 70, pp. 3-27.

Agustina Borella

Universidad de Buenos Aires, [agustinaborella@hotmail.com](mailto:agustinaborella@hotmail.com)

## El modelo entre dos mundos

### Reseña

**The World in the Model: How Economists Work and Think** por **Mary S. Morgan**: Cambridge University Press, Septiembre 2012, 435 pp. ISBN 9780521176194 (hbk), ISBN 9781139557962 (ebk)

El nuevo libro de Margaret Morgan nos incita a pensar la relación entre el mundo del modelo y nuestro modelo del mundo. El sugerente título se puede juzgar como una invitación a atravesar la puerta hacia un mundo paralelo habitado por objetos y fenómenos cuyo evidente carácter ficticio nos obliga inmediatamente a cuestionarnos su relación y/o utilidad para conocer e interactuar con el mundo real. Es una tentación entonces, esperar que se llevará a cabo una exposición detallada de las características formales y pragmáticas que gobierna el nuevo centro de atención de los filósofos de las ciencias: los modelos.

Ahora bien, Morgan nos muestra que estos objetos no son tan extraños como creeríamos a primera vista. A partir de un detallado recuento de ciertos hitos de la historia de la economía, Morgan nos ilustra cómo estos objetos comenzaron a ser parte del discurso habitual de los economistas hasta conformarse en el paradigma de su forma de teorizar: hacia finales del siglo XX la economía se había vuelto totalmente dependiente de los modelos. Sin embargo, como aduce la autora, este cambio no suele con-